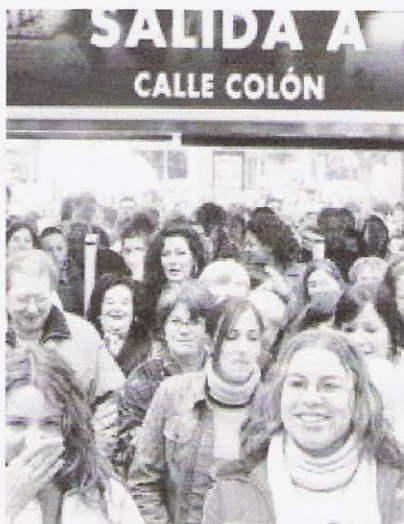


COMPRADORES COMPULSIVOS: CUANDO EL CONSUMO ES UNA ADICCIÓN

Sienten una ansiedad desenfrenada por comprar y no saben, ni pueden, controlar el impulso de salir a la calle para adquirir cualquier producto, sea el que sea, pero en realidad las compras esconden una incapacidad para afrontar otros problemas. Son compradores compulsivos y la Navidad es para ellos la peor época del año. Son el 8 por ciento de los valencianos

TEXTO: L.DERQUI FOTOS:
EDUARDO MANZANA

VALENCIA. Un 8 por ciento de los valencianos son compradores compulsivos. Hablamos de personas capaces de gastar hasta lo que no tienen y tras efectuar ese derroche tener que hacer malabarismos para cuadrar sus cuentas, mientras se encuentran en sus casas con numerosos productos que ni necesitan ni les sirven. Son verdaderos adictos al consumo que en estos días ven cómo se elevan sus niveles de ansiedad ante la necesidad imperiosa de comprar. No poder controlar ese impulso es especialmente duro en unas fechas en las que todo invita a gastar más y más dinero.



Un equipo de profesionales e investigadores -psicólogos, psiquiatras, endocrinos y enfermeros que forman parte de la asociación valenciana Previ- ha alertado del incremento registrado en el número de compradores compulsivos, una adicción que, al igual que ocurre con el alcohol, las drogas y más recientemente con el móvil o Internet, necesita de tratamiento para conseguirla.

Y es que, según advierten los especialistas en salud mental, en una época de consumismo masivo los compradores compulsivos tienen mayores dificultades para reprimir el impulso de comprar, lo que puede tener graves repercusiones no sólo a nivel económico, sino también psicológico y emocional, ya que los expertos consideran que la adicción al consumo esconde un trastorno psicológico.

En cualquier caso, la mayoría de quienes padecen esta obsesión por comprar ignoran que el consumo obsesivo supone muchas veces un mecanismo de defensa para compensar carencias, ya sean afectivas o profesionales. En este sentido, este problema afecta en un 90 por ciento a las mujeres, quienes en general utilizan las compras para afrontar situaciones de tristeza, abatimiento o depresión.

Víctimas de la publicidad

Pero no son sólo las mujeres, también los jóvenes están, cada vez en mayor medida, afectados por este síndrome. Actualmente, los compradores compulsivos entre este colectivo superan el 45 por ciento, frente al 33 de adultos. Y no es casualidad, ya que esta situación se ve alimentada por la influencia de los medios de comunicación y la publicidad, que afectan al desarrollo de consumidores inseguros que encuentran en el consumo descontrolado su particular y muy nociva válvula de escape.

El grupo Previ, que nació en la Comunidad Valenciana en 1998, se ha convertido en el primer equipo clínico especializado en la evaluación y tratamiento de trastornos psicológicos. Cuentan con un centro clínico en Valencia, otro en la ciudad de Castellón, dos centros de día especializados en trastornos alimentarios y otro de atención continuada, además de otra Unidad para la Infancia y la Adolescencia.